
LA NUEVA JERUSALEN – 2da Parte

Texto: Apocalipsis 21:9-23

INTRODUCCIÓN

Los nuevos cielos y tierra tendrán una ciudad capital, un lugar donde la presencia de Dios estará centrada y donde el Señor Jesucristo vivirá y gobernará el universo.

Las Escrituras nos dan el nombre de la ciudad: Es la Nueva Jerusalén, las Escrituras dan varios nombres por los cuales se conocerá la ciudad capital:

He. 12:22 se llama La Jerusalén celestial. Ap. 3:12 se llama La Ciudad de mi Dios. Ap. 21:3 se El tabernáculo de Dios con los hombres. Ap. 21:10 se llama Santa Jerusalén. Ap. 21:10 se llama La Gran Ciudad. Ap. 21:2; 3:12 se llama La Nueva Jerusalén. Ap. 21:2; 22:19, se llama La Ciudad Santa.

La enseñanza del texto es que Dios ha preparado su nueva ciudad capital para asentarse en la tierra, será la Nueva Jerusalén y desde allí Jesucristo gobernará y reinará durante toda la eternidad. La presencia de Dios se manifestará en todas partes en los nuevos cielos y tierra con toda su gloria y su majestad. Pero la ciudad santa dará a los creyentes un lugar para identificarse mientras sirven a Dios.

Observemos que la ciudad baja del cielo, no se construye aquí en la tierra. Dios la construyó en el cielo y luego la traslada a la tierra, también dice que está ataviada como una novia para su esposo. Esto apunta tanto a la belleza de la ciudad, como a nuestro deseo de tener la presencia de Dios aquí con nosotros. Recordemos que Jesucristo dijo a los apóstoles que iba a preparar lugar para ellos. Es probable que se estuviera refiriendo a preparar la Nueva Jerusalén (Jn. 14:2-3).

El texto contiene lo que Dios desea que sepamos sobre la Nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, donde la presencia de Dios estará centrada en los nuevos cielos y tierra. Los creyentes debemos llenarnos de gozo y aliento al estudiar este pasaje, sabiendo que seremos parte de un futuro tan glorioso. Dios nos ha dado el maravilloso privilegio de ser ciudadanos de la gran ciudad de Dios, la maravillosa ciudad de Jesucristo.

1. VISION DE LA CIUDAD

A. EL MENSAJERO DE DIOS, Ap. 21: 9a, “**Vino entonces a mí uno de los siete ángeles...**”

1. Esta es la última visión que Dios da al apóstol Juan, sobre las cosas que sucederán en la consumación de los tiempos, y es la más gloriosa.
2. Observemos que ahora Dios utiliza los servicios de un ángel, para llevar esta visión al apóstol Juan.

B. SU MISION ANTERIOR, Ap. 21:9b, “**...que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo...**”

1. Observemos que el mensajero usado por Dios para llevar esta visión al apóstol Juan, es uno de los siete ángeles que anteriormente había ejecutado el juicio de las copas de la ira de Dios, sobre los moradores impíos de la tierra.

C. EL LUGAR DE LA VISION, Ap. 21:9c-10, “**...Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. 10Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios**”

1. Dios le muestra a Juan la Nueva Jerusalén, la gran ciudad de Dios que desciende del cielo, y que será la ciudad capital de los nuevos cielos y tierra.
2. Hay un simbolismo en esto: Dios tiene un mensaje de esperanza para todos los hombres: La Ciudad celestial con la misma presencia de Dios viene a la tierra, y cualquier persona puede vivir con Dios en la gloria de esa ciudad.
3. La ciudadanía celestial está disponible para todo los que creen en el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo, y buscan vivir en la ciudad con Dios y su Hijo.
4. El ángel lleva a Juan en el espíritu a una gran montaña y le muestra la ciudad de Dios, que albergara en la nueva creación a todos los redimidos del pecado mediante la sangre del cordero de Dios, que fue derramada en la cruz.

2. CARACTERISTICAS DE LA CIUDAD

1. ¿Cómo alguien podría describir la ciudad celestial, la ciudad de Dios y del trono de Cristo?
2. ¿Cómo es que el lenguaje humano podría describir la ciudad celestial, donde está centrada la presencia de Dios y el trono del Señor Jesucristo?
3. No hay cosas terrenales lo suficientemente bellas o valiosas que puedan igualarse a la majestuosidad de la ciudad de Dios. En la descripción de la Nueva Jerusalén el apóstol Juan se fija en 9 detalles.

A. PRIMERO, 1 SU SELLO DISTINTIVO, LA GLORIA DE DIOS EN LA CIUDAD, Ap. 21: 11a, **“¹¹teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal”**

1. Lo primero que llama la atención de Juan es la gloria de Dios reflejada en la ciudad.
2. La ciudad esta vestida en la gloria de Dios en todo su esplendor. Su brillo asemeja una joya preciosa frente a la luz, brillando claro como el cristal”.

B. SEGUNDO, SU PROTECCION, Ap. 21: 12a, **“¹²Tenía un muro grande y alto con doce puertas...”**

1. Los muros de la ciudad son muy grandes y elevados. La idea es la de protección perfecta.
2. Cuando los creyentes lleguen a la Jerusalén Celestial, estarán tras los muros de la perfección.
3. Los muros simbolizan la impenetrabilidad de los enemigos y la maldad. Simbolizan que en la eternidad Dios continúa protegiendo a sus redimidos, así como lo hizo mientras estaban en la tierra, **1 Pedro 1:3-5.**

C. TERCERO, SU SEGURIDAD, “...y en las puertas, doce ángeles...”

1. Cada puerta está bajo la vigilancia de un ángel:



- a. Esto simboliza que la entrada a la ciudad esta protegida con una seguridad inviolable e incorruptible.
 - b. Simboliza que a ninguna persona se le permite la entrada a la ciudad, a no ser que esté aprobada por Dios.
 - c. Simboliza que una persona puede entrar solamente si viene a través de la salvación por medio del Señor Jesucristo.
2. Los Ángeles que en la tierra tienen la misión de cuidar a los creyentes, en la Nueva Jerusalén continuarán ejerciendo esa función, **Salmo 34:7-8**.

D. CUARTO, LA MENCIÓN A LOS PATRIARCAS, Ap. 21:12b, “...y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; ¹³al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas”

1. Hay tres puertas en cada uno de los muros de la ciudad, doce puertas en total. Hacia cada punto cardinal de la tierra la ciudad tiene tres puertas.
2. Esto simboliza que todos los habitantes de la tierra hacia todas las direcciones pueden entrar en la ciudad, por medio de la fe en el Señor Jesucristo. No hay discriminación ni prejuicio, ni parcialidad ni favoritismo mostrado por Dios.
3. Todos pueden vivir como ciudadanos de la ciudad. El único requisito es venir a través del Mesías, el Salvador del mundo, el Señor Jesucristo, **Rom. 1:16, 10:12, Gálatas 3:28**.
4. Las puertas tienen los nombres de las doce tribus de Israel sobre ellas.
5. Esto simboliza que la única manera de llegar a Dios, es a través del Mesías que vino al mundo a través de los judíos, el Señor Jesucristo.
6. Dios envió a su propio Hijo al mundo a través de los judíos. Por lo tanto, la entrada a la Jerusalén Celestial es solo a través del Mesías de la nación judía.
7. Ninguna persona puede entrar a la ciudad celestial a no ser que pase por las puertas de salvación provistas por Dios, **Juan 4:22**.

E. QUINTO, SU MENCIÓN A LOS APOSOTOLES, Ap. 21:14, “¹⁴Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero”

1. Los doce cimientos de la ciudad tienen inscritos los nombres de los doce apóstoles. Observemos que los doce apóstoles están identificados como los apóstoles “del Cordero”. No hay confusión sobre quienes son estos apóstoles.
2. Esto significa que la fundación de la ciudad es el testimonio de los doce apóstoles, que declara qué Jesucristo es el Cordero de Dios. Es la muerte sacrificial de Jesucristo como el Cordero de Dios, lo que hace que la ciudad esté disponible para todas las personas.
3. A no ser que Jesucristo haya muerto en la cruz, pagando los pecados de toda persona que lo acepta como salvador, nadie sería libre del pecado y aceptable ante Dios.
4. Los cimientos de la Nueva Jerusalén son el testimonio del Cordero declarado por los apóstoles, si una persona desea ser salva debe construir su vida sobre ese testimonio, **1 Corintios 3:10-11, Ef. 2:19-20.**

3. ARQUITECTURA DE LA CIUDAD

A. SEXTO, SU DISEÑO ARQUITECTÓNICO, Ap. 21:15-17, “¹⁵El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. ¹⁶La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. ¹⁷Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel”

1. Ahora vemos el tamaño y la forma de la ciudad, Se dan tres informaciones:
2. 1. La ciudad es cuadrada, Hay un lado que mira hacia cada punto cardinal. La ciudadanía dentro de la ciudad está disponible a toda nación, pueblo, tribu, raza, y lengua de la tierra, disponible si una persona se acerca a la ciudad a través de la salvación que Dios ha proporcionado para el hombre.
3. 2. La ciudad es enorme, su tamaño sobrepasa todo lo que podríamos llegar a pensar. 12,000 estadios de longitud, y de anchura, 1 estadio equivale a 180 metros, por lo que la ciudad tiene 2,160 kms. Lineales de largo y de ancho,



equivalentes a 4,665,600 kms. Cuadrados, esto equivale a 6 mil veces la superficie de la ciudad de NY.

4. El Dios que creó una luna para que orbitara alrededor de la tierra, y planetas para que orbitaran alrededor del sol, ha creado una ciudad que es mucho más bella que cualquier ciudad que el hombre pudiera construir. Algún día descenderá del cielo a la tierra y será la ciudad capital del universo. Dios va a reclamar a los habitantes de la tierra toda la maldad con que la han contaminado, y hará lo más maravilloso de todo: Convertirá la tierra en el centro del universo, el lugar donde su misma presencia se centrará. La tierra será el trono del Señor Jesucristo. Y la ciudad capital de su gobierno y reinado. ¡Qué gloriosa imagen de la gran salvación y soberanía de Dios!
5. El espesor del muro es de 144 codos equivalentes a 64 metros de ancho.
6. El tamaño de la ciudad es lo suficientemente grande como para albergar a todos lo que ingresen a ella. Hay lugar para todos los que vengan a Dios a través de su Hijo el Señor Jesucristo, **Isaías 45:22, 1 Timoteo 2:4.**

B. SEPTIMO, SU DECORACION, Ap. 21:16-21, “¹⁸El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; ¹⁹y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; ²⁰el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.²¹Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio”

1. Ahora el Ap. Juan se refiere a los materiales de la ciudad, observemos la espectacular belleza y variedad de colores en la ciudad en cinco detalles:
2. Las paredes están hechas de jaspe: Una roca cristalina de color verde, y brillan con el color más hermoso mientras les da el reflejo de la gloria de Dios.
3. La ciudad está hecha de oro puro, un oro que es claro como el cristal. No hay ningún oro en la tierra que sea claro como el cristal, un oro tan puro que sería transparente.
4. Los doce cimientos están decorados con todo tipo de piedra preciosa

- a. El primer cimiento es de jaspe: una roca verde cristalina.
 - b. El segundo cimiento es de zafiro: un azul cielo con pedacitos de oro, **Éxodo 24:9-10**.
 - c. El tercer cimiento es ágata: una piedra verde como el verde de la cola de un pavo real.
 - d. El cuarto cimiento es esmeralda: verde, la más verde de todos los verdes.
 - e. El quinto cimiento es ónice: una piedra que tiene diferentes colores, básicamente blanca con capas de rojo y marrón.
 - f. El sexto cimiento es cornalina: un rojo sangre.
 - g. El séptimo cimiento es crisolito: una piedra brillante con un brillo dorado.
 - h. El octavo cimiento es berilo: una piedra azul mar.
 - i. El noveno cimiento es topacio: una piedra dorada verdosa que es transparente, **Job. 28:12-19**.
 - j. El décimo cimiento es crisoprasa: una piedra verde manzana.
 - k. El undécimo cimiento es jacinto: una piedra violeta, púrpura azulada.
 - l. El duodécimo cimiento es amatista: una piedra púrpura color morado
5. Las doce puertas son doce enormes perlas. ¡Que magnífica belleza!
6. Las calles están hechas de oro puro transparente como el vidrio.
7. Esta es una asombrosa imagen de belleza y variedad. Imagine el maravilloso brillo y esplendor mientras la gloria de Dios se refleja en las piedras. Sera lo más hermoso y refulgente de todo el universo.
8. Hermanos y amigos. La gloria y esplendor, La belleza y hermosura de la santa ciudad, simbolizan que vale la pena entrar a la ciudad celestial a cualquier precio. No importa lo que una persona tenga que sacrificar. La persona que no deja todo para entrar a la ciudad celestial de Dios sería insensata. **Mateo 13:44, Filipenses 3:8**

C. OCTAVO, SU CENTRO DE ADORACION, Ap. 21:22, “²²Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero”

1. En la ciudad celestial la adoración se centra en Dios mismo y el Cordero, no hay templo, ya que tanto Dios como Jesucristo están allí. Su presencia se manifestará en todo tiempo y lugar, toda alma que habite allí será llenada con el Espíritu y de la presencia continua de Dios.

2. Ningún creyente estará sin el pleno y perfecto conocimiento del Espíritu y la presencia de Dios. Por lo tanto, habrá una adoración, una comunicación y un compartir con Dios y Jesucristo que no se romperá.
3. No importa en qué lugar de la ciudad este sirviendo el creyente, estará en un inquebrantable compañerismo y comunión con Dios. Por lo tanto, no hay necesidad de un templo y sus ceremonias para reunir a los habitantes, para la adoración a Dios, **Juan 4:24**.

D. NOVENO, SU ILUMINACION, Ap. 21:23, “**23La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera**”.

1. La luz de la ciudad viene de la gloria de Dios y del Cordero. La gloria de Dios ilumina y brilla tanto, que no hay necesidad que el sol ni otro cuerpo celestial le dé luz a la ciudad.
2. El poder de iluminación de la gloria de Dios, sobrepasa los rayos del sol, **Hechos 26:12-15**.

CONCLUSIÓN

Mis hermanos, con esta porción que hemos estudiado, Dios quiere animarnos, fortalecernos y afianzarnos en la fe de Jesucristo, recordándonos la majestuosidad de la ciudad celestial, que habitaremos los redimidos del pecado por la sangre del cordero.

Amigo que nos escuchas, estas a tiempo de entrar en la ciudad celestial, arregla tus cuentas con Dios, pídele perdón de tus pecados por medio de Jesucristo y su obra de la cruz, para que obtenga tu visado a la ciudad celestial.